

NOTAS

VOS Y LA SEGUNDA PERSONA VERBAL EN ANTIOQUIA

De los materiales lingüísticos que he recogido personalmente en varias poblaciones de Antioquia en 1950, 1952 y 1953 presento en seguida algunos referentes al *voseo* y la conjugación española como pequeño anticipo de un trabajo más extenso sobre hablas antioqueñas.

A. VOS.

La forma plural *vos* es de uso frecuente en Antioquia como en gran parte de la América española. Se usa con formas verbales del plural, pero su valor es siempre de segunda persona de singular: “vos estás”, “vos tenés”, “vos venís”. *Vos* reemplaza corrientemente a *tú* en la conversación familiar: “yo soy lo mismo que vos”. Al pronombre *vos* se une la forma inacentuada *te*: “a vos te conviene”, “vos te morís por ella”.

Te ha reemplazado también la forma *os*: “sentate”, “¿vos te confesaste?”.

El habla corriente sustituye la forma complementaria *ti* por *vos*: “no vale la pena comprate aquí a vos”, “eso es pa vos”, “me preguntó Guillermo por vos”, “no puede uno conversar con vos”.

En el habla campesina y corriente no se emplean pues *tú* y *ti* sino *vos*, combinado con *te*; tampoco se dice *vosotros*, *vosotras* sino *ustedes*.

A propósito de estos usos recordemos de paso — no para los filólogos — una noticia histórica: *Vos* se empleó hasta comienzos del siglo xvi con su significado originario de segunda persona de plural, plural de respeto además, pero desde el siglo xiii, en los más antiguos monumentos literarios del idioma se usó ya también para dirigirse a una sola persona. Hacia el final de la edad media se había generalizado tanto en España el empleo de *vos* con valor de singular que perdió el carácter de tratamiento respetuoso y llegó a equivaler al familiar *tú*, de tal manera que en la literatura del siglo xvii, sobre todo en el teatro, se ve un personaje hablando a otro de *tú* y de *vos* indistintamente.

Vos se había depreciado socialmente en España cuando empezó la conquista de América: lo usaban entonces los superiores hablando con los inferiores, implicaba íntima familiaridad y a veces insulto. A nuestra América trajeron los peninsulares el citado pronombre en esas cir-

cunstances de uso. En el Nuevo Mundo, muchos conquistadores — de baja clase social — se tratarían entre sí de *vos*, y lo mismo harían, por mirarse como más nobles, con los indios y mestizos. También vino a América con los españoles el uso de *tú* como tratamiento de igualdad entre el vulgo y, además, de confianza entre amos y criados. Esa dualidad de tratamiento tenía que ocasionar confusiones — dice Cuervo — y acarrear la mezcla del *tú* y el *vos*, como se puede ver en *El Quijote*. Es claro pues que *vos* y *tú* se confundían en el habla popular española del siglo de oro, y que esta confusión se trajo al nuevo mundo. El constante empleo de *vos* en estas tierras durante la conquista y la colonia — de parte de los españoles para afectar nobleza entre los criollos, de parte de éstos para desquitarse de aquéllos — permite entender la conservación de este pronombre en el trato familiar y vulgar de muchos hispanoamericanos y dentro de Colombia particularmente en Antioquia.

El 'voseo', que con tanta frecuencia ocurre hoy en ese departamento colombiano, es, pues, un resto del pasado peninsular. Todavía está arraigado en el pueblo y se da hasta en el habla familiar de antioqueños cultos. No obstante, este uso es, desde hace mucho tiempo, un franco vulgarismo respecto del castellano general.

B. EL VERBO.

Con el pronombre *vos* se usan en el campo y en el habla urbana corriente los verbos de la manera que ilustramos en seguida con algunos ejemplos de los modos y tiempos que más a menudo se emplean en la conversación ordinaria, según observamos en los pueblos que se citan entre paréntesis.

Segunda Persona

Presente de Indicativo

1. Verbos en *-ar*:

"¿Vos estás peinando a María?" (Santa Rosa). — "¿Por qué no la comprás?" (Yarumal). — "Vos me das la boletica". "¿No te acordás?". "¿Cómo te llamás vos?". "Me matás". "Vos me cargás a mí". "Vos me la botás" (Segovia, Remedios). — "¿Cuánto necesitás?" (San Andrés). — "Vos tás pilando" (Cañasgordas). — "Te quedás allá" (Frontino).

2. Verbos en *-er*:

"¿Querés que vaya?". "Vos que has trabajado allá" (San Jerónimo). — "Vos no comprendés todo lo que te quiero" "Podés que cambiés" (Antioquia). — "Vos no hacés caso" (Frontino). — "Lo ponés en la mesa" (Santa Rosa). — "¿Vos tenés plata?" (Remedios). — "¿Vos tenés platica?" (San Andrés). — "¿Vos sabés qué es esto?" (Amalfi). — "¿Qué parecés así?" (Valdivia). — "¿No me conocés?". "Vos tenís que comparecer" (Segovia). — "¡Vos tenés plata!. Sí, vos me la habís contao" (Medellín). Con el verbo *ser*: "¿Vos sos de adónde?" (Antioquia). — "Vos no sos Marucha" (Yarumal). — "El bruto sos vos" (Angostura). — "No sos capaz". "Si así fueras de bonita / como sos de enamorada!" (Segovia).

Pretérito Imperfecto

1. Verbos en *-ar*:

"Vos no estabas allá" (San Andrés).

2. Verbos en *-er*:

"¿Vos por qué no habías vuelto?" (San Andrés). — "¿Vos no habías salido?" "¿Y vos no sabías eso?" (Yarumal). — "Vos sabías que se había ido de aquí" (Cañasgordas).

Pretérito

1. Verbos en *-ar*:

"¿Qué gritates?" "¿Onde te robates ese papel?" "¿No lo encontrastes?" (Sopetrán). — "Lo vaciastes". "¿Vos te confesaste?" (Antioquia). — "¿Con quién jugastes?" (Cañasgordas). — "No me dejastes nada" (Frontino). — "Te engor dates". "No la tocates". "¿Ya enmangastes?" (Santa Rosa). — "¿Vos entregastes el mercao?" "L'aruñastes". "Los dejastes". "Lo matastes". "No me dites nada". "Le quitastes mucho". "Vos no dites los diez centavos". "Nos dejastes". "Me tirastes un limón". "Me olvidastes". "Mostrastes". "¿Vos bañaste la niña?" (Segovia, Remedios). — "¿Vos sí comprastes?" "¿A qué horas ganastes la loma?" "¿Te entablastes?" "Me despreciastes". "Lo cortastes" (San Andrés). — "Distes, ¿vos por qué le botaste la plata a la niña?" (Valdivia).

2. Verbos en *-er*:

"¿Te devolvites?" "¿Ave María, querida, pero cómo te volvites!" "¿Onde lo conocites?" "Te caítes, no te tuvites". "¿Cuándo volvistes?" "Me quisistes" (Segovia, Remedios). — "¿Tú fuites el que te caítes allá?" "Te volvites". "Vos no quisistes" (Sopetrán). — "¿Tuvistes que correr?" "Te caítes". "¿Te vites con ella?" (Antioquia). — "Me corristes". "Te metites a una cantina" (Cañasgordas). — "Lo cogites" (Frontino). "¿Ya lo cogites?" "¿Onde lo cogites?" (Dabeiba). — "Lo conocites". "Te caítes". "¿Ya leítes?" "Trajistes". "Trajites". "¿Cómo amaneciste vos?" (Santa Rosa, Yarumal). — "¿No la metites junto a la puerta?" (Campamento). — "¿No lo vites?" (Valdivia). — "¿Vos supites?" (Zaragoza). — "Por fin caítes". "Al fin las vendites" (Medellín).

3. Verbos en *-ir*:

Vinistes, fuistes y fuites, dijistes y dijites (Antioquia). — "Fuites". "Salites con fiebre". "Lo que me dijiste ayer" (Cañasgordas). — "Lo exprimites". "Lo que me dijistes ayer" (Frontino). — "Te lucites" (Santa Rosa). — *Fuistes y fuites, vinistes* (Yarumal). — "¿No oítes pues?" (Remedios). — "¿Por qué te vinistes?" (Segovia). — "¿Dormites con él?" (Zaragoza). — "¿No fuistes?" (Valdivia).

Futuro

En la conversación advertimos el de *ver* con la forma *vos verés* en todas las poblaciones visitadas: "fijate y verés", "probá y verés", "vos verés si te vas". Fuera de este verbo y con 2ª persona en *-és* sólo he oído en Antioquia el futuro *cogerés*, y eso dentro de un canto popular:

Arriba caimán goloso
que mi mujer va nadando;
cogela la *cogerés*,
pero cométela, cuándo! (Segovia).

Ningún futuro en *-és* hemos observado de verbos en *-ar*, p. ej., *tomarés*.

Presente de Subjuntivo

1. Verbos en *-ar*:

"Vení pa que me mostrés". "No me dejés". "Eso es pa que te casés". "¡Ay! no llorés, poma, no vais a llorar" (Segovia). — "No te quedés". "No te preocupés". "No te molestés". "Pa que descansés" (Santa Rosa, Yarumal). — "Podés que cambiés" (Antioquia). — "Pa que no me molestés más". "Pa que te llenés de carate" (Cañasgordas). — "No me llorés" (Medellín). — "No te fiés de las mujeres" (Valdivia).

2. Verbos en *-er*:

"Metete p'allá" (Frontino). — "Traémelo". "Traéte un martillo". "Hacéle vos de p'arriba" (Santa Rosa). — "Velo allí". "Avispate pues" (San Andrés). — "Molvete pues, hacete p'allacito". "Meté el dedo". "Poné cuidao" (Angostura). — "Volvete" (Valdivia). — "Metete" (Amalfi).

3. Verbos en *-ir*:

"Oíme". "Vení". "Veníte" (Antioquia). — "Prevenite". "Decile". "Subite vos aquí" (Cañasgordas). — "Vení sentate". "Decile a Rosana" (Santa Rosa). — "Despedite" (Valdivia). — "Venite" (Amalfi). — "Oíla". "¿Oís, pelao?" (Remedios).

Formas Exhortativas

Verbos en *-ar*:

"Probá y verés" (Liborina). — "Andá vete" (Antioquia). — "Fijate" (Sopetrán). — "Quitate de ahí, andá pues" (Santa Rosa). — "Caminá, date pues prisa". "Arrempujale, pues, con más fuerza" (Yarumal). — "Esperate, Inés" (Campamento). — "Dejala ahí". "Callate la boca" (Angostura). — "Que mi Dios le pague y perdoná" (Yarumal). — "Llevate una pata de águila" (Segovia).

La conjugación popular en varios de los modos y tiempos anteriores es, pues, como sigue:

Presente:

1. Yo compro, *vos comprás*, él compra, nosotros compramos, ustedes y ellos compran.

2. Yo tengo, *vos tenés* (o tenís), él tiene, nosotros tenemos, ustedes y ellos tienen.

Ser: yo soy, *vos sos* (o tú sos), él es, nosotros somos, ustedes y ellos son.

Pretérito Imperfecto:

1. Yo estaba, *vos estabas*, él estaba, nosotros estábamos, ustedes y ellos estaban.
2. Yo sabía, *vos sabías*, él sabía, nosotros sabíamos, ustedes y ellos sabían.

Pretérito:

1. Yo dejé, *vos dejates* (o dejastes), él dejó, nosotros dejamos, ustedes y ellos dejaron.
2. Yo tuve, *vos tuvites* (o tuvistes), él tuvo, nosotros tuvimos, ustedes y ellos tuvieron.
3. Yo fui, *vos fuites* (o fuistes), él fue, nosotros fuimos, ustedes y ellos fueron.

Futuro:

Yo veré, *vos verés*, él verá, nosotros veremos, ustedes y ellos verán.

Presente de Subjuntivo:

Yo moleste, *vos molestés*, él moleste, nosotros molestemos, ustedes y ellos molesten.

Imperativo:

1. *Andá vos (fijate, etc.)*.
2. *Poné vos (metete, etc.)*.
3. *Vení vos (subite, decile, etc.)*.

Observaciones sobre los datos verbales que anteceden:

1. Por la pérdida del pronombre *vosotros* los tiempos constan sólo de cinco formas verbales; la 3ª persona de plural sirve también para la 2ª con el pronombre *ustedes*. Lo mismo sucede en el español de toda Hispanoamérica..
2. Las formas verbales de la persona *vosotros* se conservan con valor de singular, y han desplazado a las de la persona *tú*, que se usan poco; corresponden al pronombre *vos* ("vos recordás", "vos fuistes" o "fuites", "vos verés").
3. En la conversación de las personas cultas no es raro oír las formas correctas de la persona *tú*, pero a veces todavía con el pronombre *vos*: "vos estás", "¿vos te confesaste?", "¿vos no sabías?", "¿cómo amaneciste vos?".
4. Las formas del tipo *comprás*, *tenés*, etc., son contracciones vulgares que se usaron en España durante los siglos xv y xvi. Para Antioquia representan, pues, una conservación de usos peninsulares clásicos y preclásicos.

5. *Vos sos* es también forma antigua y vulgar, de uso popular todavía muy frecuente en Antioquia.

6. Formas en *-is* de verbos en *-er* (*habís, tenís*) se oyen ocasionalmente en hablas antioqueñas rurales o muy vulgares. En otras regiones de América y España esas formas se dan con más frecuencia, incluso en verbos de la conjugación *-ar*.

7. Segunda persona del pretérito. Es de mucho uso. Los materiales que he transcrito sobre ella en el primer cuadro, y que he tomado de la conversación en trece poblaciones antioqueñas, y en Medellín además — en boca de vendedores ambulantes de baratijas — dejan ver que:

a) en los verbos en *-ar* la desinencia *-ste* ocurre tres veces (*botaste, etc.*), *-stes* ocho veces (*dejastes, etc.*) y dieciocho veces *-tes* (*gritastes, etc.*);

b) en los verbos en *-er* la desinencia *-ste* se da una vez (*amaneciste*); *-stes*, cinco veces (*volvistes, etc.*), y *-tes*, veinticuatro veces;

c) en los verbos en *-ir* la desinencia *-ste* aparece una vez (*dijiste*), *-stes* siete veces (*fuiestes, etc.*) y *-tes* diez veces (*vinistes, etc.*).

-Ste, terminación correcta en el castellano culto, es precisamente la que menos aparece en estos datos. Mis observaciones en el terreno — pocas aún — indican que la desinencia más frecuente en el habla rural y vulgar es *-tes*. Tanto ésta como la terminación *-stes* se han registrado también fuera de Antioquia en muchas regiones hispánicas. *-Stes* (latín *-stis*) fue desinencia normal para el plural en la edad media y todo el siglo de oro, de modo que las formas antioqueñas de nuestros días probablemente son supervivencia y continuación del uso clásico español, pero aplicadas al singular. Para España y regiones en donde se usa el *tú*, la *-s* del singular *dijistes* se ha explicado como analógica con la *-s* de la persona *tú* de los demás tiempos.

Las formas del tipo *vaciates, cogites, vinistes*, tan vulgares y tan frecuentes en Antioquia, tienen amplia geografía dialectal: se han registrado en Nuevo Méjico, Colorado, Arizona, California, Méjico, Centroamérica, Antillas, Venezuela, Perú, Andalucía y en el judeoespañol. La pérdida de la *s* interior (vacia~~s~~tes:) *vaciates* en algunas regiones por lo menos, es posible que se deba — como explica Rosenblat — a disimilación fonético-morfológica: el sentimiento morfológico, la conciencia lingüística del hablante se concentra en la *-s* final, signo de la desinencia verbal, y entonces cae la sibilante interior.

8. La persona *vos* del imperativo terminaba antiguamente en *-d* (latín *-te*): *andad, poned, venid*, pero esa *d* se perdió en la pronunciación española, y la pérdida estuvo de moda en los autores clásicos. Ese uso clásico vino a América y es el que perdura en el español de Antioquia, sólo que ahora ya es rústico y vulgar. Las formas del imperativo se usan corrientemente con pronombres enclíticos: *fijate, dejala, traémelo, hacele, oíme, etc.*

Los fenómenos rápidamente tratados aquí existen también en otras partes, en lo hablado y en lo escrito, con diferencias y gran confusión de formas pronominales y verbales correspondientes al *vos* y al *tú*. En esta nota me he limitado a presentar unos pocos datos tomados directamente de la lengua viva en varias poblaciones de Antioquia.

LUIS FLÓREZ.

Instituto Caro y Cuervo, Bogotá.

OBRAS MAS CONSULTADAS

- ALONSO, AMADO, *Gramática castellana*. Segundo curso, 10ª ed. Buenos Aires, Editorial Losada, 1951.
- BATTINI, BERTA ELENA VIDAL DE, *El habla rural de San Luis*. Parte I. *Fonética, morfología, sintaxis*. Buenos Aires, Instituto de Filología, 1949. (Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana, VII).
- CUERVO, RUFINO JOSÉ, *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*. 6ª ed. París, R. Roger y F. Chernoviz, 1914.
- CUERVO, RUFINO JOSÉ, *Las segundas personas de plural en la conjugación castellana*, en *Obras inéditas*. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1944.
- KANY, CHARLES E., *American Spanish Syntax*. 2nd. ed. Chicago, The University of Chicago Press, 1951.
- MENÉNDEZ PIDAL, R., *Manual de gramática histórica española*. 9ª ed. Madrid, 1952.
- ROSENBLAT, ANGEL, *Notas de morfología dialectal*, en *Estudios sobre el español de Nuevo México*. Parte II. *Morfología*. Buenos Aires, Instituto de Filología, 1946. (Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana, II).

LA PRONUNCIACION DEL ESPAÑOL EN BOGOTA *

El Instituto Caro y Cuervo con su doble programa de estudios humanísticos y lingüísticos dio a la publicación en 1951 el tomo VIII de su serie de Publicaciones titulado *La pronunciación del español en Bogotá* por el doctor Luis Flórez, uno de sus miembros colaboradores. Un poco antes el director actual del Instituto, doctor José Manuel Rivas Sacconi, con su obra *El latín en Colombia* (tomo III de las Publicaciones del Instituto) en una labor de admirable erudición puso de manifiesto la herencia humanística colombiana que culminó a fines del siglo pasado y principios del corriente en la figura de Miguel Antonio Caro. Con el estudio de Flórez, que ahora entramos a comentar, el Instituto se embarca de lleno en el terreno de los estudios dialectológicos colombianos de índole puramente lingüística. Queda así recogido en los dos libros, el del doctor Rivas y el del doctor Flórez, el sentido de las actividades del Instituto Caro y Cuervo, que trata de explorar, por una parte lo humanístico, y por otra lo puramente lingüístico.

* LUIS FLÓREZ, *La pronunciación del español en Bogotá*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1951.